Lenguas Bíblicas

Clara enseñanza sobre un tema confuso

Por Chuck Gianotti

Julio 2000

Versión 1.02

Agradecimientos:

Como con la mayoría de los ensayos, éste depende de varias fuentes. La primera y más importante es el Señor Jesucristo. Él es la Verdad, y en este librito procuramos saber Su camino más perfectamente. Buscando la verdad y no sólo la experiencia subjetiva ha sido mi pasión desde poco antes de que me convertí en un seguidor de Cristo.

Al presentar la enseñanza contenida aquí, dependo de mis fuentes (algunas que son artículos sin nombre, citas de mis archivos, conversaciones privadas--todas las cuales son, desafortunadamente, sin nombre, etc.). Donde he tomado de autores conocidos, he incluido la referencia.

Para asistencia editorial, aprecio el trabajo detallado de Paulina Hawkins y Jim Mayer al corregir, dar consejo en cuanto al estilo, y animarme a comunicar claramente.

Finalmente, estoy agradecido por todos aquellos que han luchado con este tema potencialmente divisivo, y quienes han tenido la valentía de desafiar lo aceptado. Este librito es para ustedes, para ayudarles a encontrar la buena y perfecta voluntad de Dios.

Chuck Gianotti
Crossroads Bible Fellowship

LENGUAS

ÍNDICE

Perspectiva general..... 3
Bosquejo histórico..... 5
En las Escrituras..... 9
Objecciones..... 17
Algunas observaciones..... 19
Resumen..... 21
Bibliografía..... 22

Traducido por Daniel, Jenny y Sara Sherman
www.LosNavegantes.net

LENGUAS
PERSPECTIVA GENERAL

Un joven entra a una iglesia con expectativas cautelosas--sus amigos dicen que aquí se mueve con poder el Espíritu. Al empezar el servicio, el grupo se emociona. De repente alguien de enfrente se conmueve fuertemente y termina en un frenesí emocional, hablando en algún lenguaje desconocido. Tu amigo te susurra emocionadamente --¡*Esto es igualito al día de Pentecostés!*-- Dentro de poco, más personas siguen el ejemplo del primero, y antes de terminar el servicio casi todos están hablando o cantando en algún idioma, a veces en español, y a veces en otro "idioma".

Pronto, el primer joven empieza a buscar esta misma experiencia. Parece ser algo bueno; los que están involucrados en esto dicen que les libera el espíritu para poder adorar a Dios con más fluidez. Él escudriña las Escrituras y habla con el pastor. Incluso, trata de imitar lo que escucha, pero por alguna razón se siente tonto. ¿Por qué solo él se siente así?

Está dispuesto a hacerlo, pero no quiere fingirlo. Cuando no siente que el Espíritu le toca de esta manera, empieza a buscar desperfecciones en sí mismo. Ya que Dios no le ha otorgado ese don especial al cual le llaman *lenguas*, debe haber algo mal en él. Se esfuerza mucho por aumentar su fe, pero no funciona. Desanimado, empieza a dejar de ir a la iglesia, y regresa a su forma pasada de vivir. Concluye que la fe no funcionó para él.

El tema de lenguas ha dividido a la comunidad evangélica, convirtiéndose en la diferencia simbólica, si no la definitiva, entre iglesias carismáticas y no carismáticas.

¿Exactamente, qué es este fenómeno, y por qué es tan divisivo? Hay dos perspectivas básicas que representan los puntos de vista opuestos, aunque hay muchas variaciones entre los dos extremos. Una persona escribe:

> --Para mí, el don de lenguas en realidad llegó a ser el don de alabanza. Al usar el idioma desconocido que Dios me obsequió, sentí amor, y experimenté una adoración pura e imprevista, que no había podido lograr al orar con la mente.[1]

Del otro lado, George Gardiner, anteriormente pentecostés, escribe:

> --El que busca experiencias revive el ritual establecido vez tras vez, pero empieza a darse cuenta de algo: experiencias emocionales, como la drogadicción, requieren un dósis cada vez más grande para satisfacer. Eventualmente, hay una crisis y hay que tomar una decisión. ¿Se sentará en el asiento de hasta atrás, y convertirse en un espectador? ¿Fingirá? o ¿Seguirá en la esperanza de que todo regresará eventualmente a ser como fue antes? La decisión mas trágica es darse por vencido, y al hacerlo, abandonar todo lo espiritual como fraudulento. Los espectadores se frustran, los fingidores sufren de remordimiento, los que mantienen la esperanza causan lástima, y los que abandonan la fe son una tragedia. No, movimientos como éste [de lenguas] no son inofensivos.[2]

[1] Citado por J. MacArthur en The Charismatics: A Doctrinal Perspective, p. 156-157.
[2] Ibid.

La forma en que nos acerquemos a este tema puede influenciar por completo la conclusión a la cual lleguemos. Por eso debemos cuidar bien cómo iniciamos este estudio. No debemos empezar con una experiencia personal y luego buscar pasajes bíblicos que apoyan esa experiencia. Tampoco debemos usar las experiencias como la base para determinar lo cierto o falso de una interpretación de las Escrituras. Proverbios afirma que la experiencia en sí no determina la verdad (o sea, - *Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.* 14:12). Interpretación basada en experiencia o puede a los mejor afectar nuestro entendimiento en lugares que las Escrituras no tocan, o peor, puede resultar en que tergiversemos las Escrituras para que concuerden con nuestros propósitos.

Nuestra meta en este ensayo es determinar qué son las lenguas Bíblicas y compararlas con lo que está siendo promovido en las iglesias de nuestros tiempos. Inicialmente, necesitamos entender de qué estamos hablando. El récord histórico provee una descripción general del fenómeno llamado *lenguas*. Después, nuestro análisis usará un método inductivo del estudio de la Palabra de Dios, buscando entenderla bien y consistentemente, con la ayuda del Espíritu Santo. Entonces consideraremos este fenómeno (en general) y evaluaremos las experiencias que suceden hoy en día (en particular).

LENGUAS
BOSQUEJO HISTÓRICO

Históricamente, lenguas o -glosolalia- (una término amplio que describe un fenómeno, basada en las palabras griegas “hablar” y “lengua”) no ha sido exclusivamente relacionado con el cristianismo. El concepto de hablar “controlado por el espíritu” (sea verdadera o supuestamente) en una lengua desconocida, o con sílabas sin sentido, ha sido atestiguado en varias diferentes religiones.

Antes del tiempo del Nuevo Testamento
Entre paganos, la ocurrencia más antigua que fue documentada alrededor de 1100 a.C. cuando un joven habló frenéticamente en una lengua “controlado por un dios”. Esto no tuvo nada que ver con el Dios de la Biblia.[3]

Platón (429-347 a.C.) reveló conocimiento de “lenguas espirituales extáticas.” Virgilio (70-19 a.C.) relató sobre una sacerdotisa en la isla de Delos que habló extáticamente al dios Apolo en una lengua desconocida. Muchos historiadores creen que los creyentes en las religiones místicas del mundo greco-romano durante el nacimiento del Cristianismo frecuentemente practicaban la glosolalia. Esto incluiría la secta de Osiris en Egipto, la secta de Mitra, las sectas Eleusiniana, Dionisiana y Orfea, y muchas otras. El fenómeno también fue evidente en las prácticas ocultistas de ese tiempo.

En todos estos casos se hablaban lenguas ininteligibles, supuestamente bajo el control de un dios o de alguna influencia espiritual. “Unión con un dios” frecuentemente estaba involucrado. Desde luego, estos reportes no demuestran que realmente sucedieron estas cosas, pero sí demuestran que por lo menos había una creencia en la existencia de glosolalia antes de y aparte del Cristianismo. Es probable que este conocimiento fue común entre la gente.

Entre judíos, no hay ninguna mención en el Antiguo Testamento de gente que practicaba la glosolalia. Los profetas frecuentemente hablaban bajo la influencia del Espíritu de Dios, pero concluir que esto fue “lenguas” está forzando una idea preconcebida al texto bíblico. No hay razón para creer que cuando hablaban los profetas controlados por el Espíritu, fuera más que un idioma entendido en esos tiempos.

Los ángeles en el Antiguo Testamento siempre usaban un lenguaje conocido con los que escuchaban. No hay ninguna mención de algo inusual en su hablar.

Algunos han dicho que pasajes como Joel 2:28-32 (citado en Hechos 2:16-21)

> *Después de esto, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán sueños los ancianos y visiones los jóvenes.*

e Isaías 28:11 (citado en 1 Coríntios 14:21)

> *Pues bien, Dios hablará a este pueblo con labios burlones y lenguas extrañas.*

se refieren a hablar en lenguas sobrenaturales. Pero estos pasajes o no mencionan la glosolalia como una lengua desconocida, o se refieren a un idioma humano y conocido (aunque fuera una lengua extranjera para los que escuchaban).

[3] Estos datos históricos y los que siguen, si no llevan una cita específica vienen de apuntes del curso “History of Doctrine” de Dr. John Hanna, profesor de teología histórica en Dallas Theological Seminary.

Durante los tiempos del Nuevo Testamento

No hay ninguna mención de que Cristo haya hablado en lenguas. Aparentemente los Apóstoles a veces sí hablaron en lenguas (1 Corintios 14:18 – *Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros.* Lee también Hechos 2). Otros creyentes durante el tiempo del Nuevo Testamento (NT) también experimentaron este fenómeno (vea las conversiones de Cornelio en Hechos 10 y a los discípulos de Juan el Bautista en Hechos 19). Algunos creyentes del NT también abusaron del don de lenguas (lee 1 Corintios 14). La frecuencia de hablar en lenguas en el NT disminuye en la última parte del tiempo neotestamentario, comprobado por las pocas veces que se menciona en esos libros posteriores. Marcos 16:17 (promesa de lenguas), Hechos 2, 10, 19 (lenguas dadas) y 1 Corintios 12-14 (lenguas mal usadas) son las únicas referencias a glosolalia, y todas se encuentran en la primera parte de la cronología del NT.

Los primeros siglos después de la época neotestamentaria

La mayoría de los historiadores están de acuerdo que el uso de dones espirituales espectaculares (incluyendo las lenguas) empezó a desaparecer en el primer siglo, aunque las explicaciones del por qué varían. Ya para el segundo y tercer siglo, queda poco en la literatura patrística[4] de los dones "carismáticos". [5]

Juan Tomás Nichol, un escritor pentecostés, admite este desvanecimiento cuando dice: *"Cualquiera que sea la razón, el ministerio de la profecía, las lenguas y las señales ... que habían sido vistas por los primeros cristianos como directamente autorizadas por la intervención divina del Espíritu Santo ... estaba siendo reemplazado por el ministerio oficial designado permanentemente por los obispos con designación apostólico... En resumen, mientras los dones carismáticos no desaparecieron por completo, fueron incompatibles con el orden regular del servicio litúrgico, y por eso en poco tiempo comenzaron a desvanecer."* [6] Mientras que nosotros estamos en desacuerdo con la explicación de Nichol, es claro que hasta él reconoce el hecho histórico de que las lenguas, al pasar el tiempo, desvanecieron.

Otro autor pentecostés, Miguel Harper admite: *"Los dones finalmente sí desaparecieron de las páginas de la historia."* [7]

El teólogo más respetado de los primeros siglos, Agustino, escribiendo entre 354 a 430 d.C., interpretó el decaimiento de las lenguas de una forma diferente: *"En tiempos antiguos, el Espíritu Santo vino sobre quienes creyeron; y ellos hablaron en lenguas, las cuales no habían aprendido 'según el Espíritu les daba habilidad para expresarse'. Estas señales eran particularmente adaptadas para ese tiempo. Fue necesario que hubiera una señal del Espíritu Santo en todos los idiomas, para mostrar que el Evangelio de Dios fue destinado a extenderse por todo lenguaje sobre toda la tierra. Esto fue hecho como una señal y después dejó de ser."* [8]

En los primeros siglos de la Iglesia, la única mención notable de glosolalia fue en la secta de los

[4] Los escritos patrísticos son cartas, comentarios, y notas históricas redactadas por escritores cristianos en los primeros siglos después de los apóstoles.
[5] Tertuliano e Ireneo (ambos de la última parte del siglo 2) mencionaron de paso el fenómeno de las lenguas.
[6] Pentecostalism, p. 20
[7] As At the Beginning, p.19
[8] Citado en los apuntes de Hannah 2:6
[9] Eusebio, V.XV.

seguidores de Montano. Mucho de lo que sabemos de este grupo lo anotó el antiguo historiador Eusebio.[9] Montano, antes de su conversión al Cristianismo, era un sacerdote de la secta extasiada de Cíbeles. El hablar en lenguas fue prevalente en esa secta. Después de su conversión, dijo haber recibido una revelación más completa del Espíritu que la iglesia había experimentado antes. Por su énfasis en nuevas revelaciones enviadas por una lengua desconocida, a él se le acusaban frecuentemente de actuar como el Espíritu Santo. Además, dos profetisas ricas se asociaron con Montano, dejando a sus maridos para seguirle.

Eusebio escribe: *"...él fue llevado en espíritu y llegó a experimentar un estado de frenesí y una éxtasis rara, delirando y hablando cosas extrañas ..."* Por esto y por sus muchas enseñanzas extrañas sobre otros temas, la Iglesia eventualmente le llamó hereje.[10]

La Edad Media

Ciertos individuos, asociados con el hablar en lenguas, comenzaron a aparecer en el relato histórico. Vincent Ferrer (1350-1419), Francis Xavier (1506-1562), los profetas franceses Camisard (un grupo de 500 hombres y mujeres, de los cuales se dice que comenzaron a ver visiones y hablar en lenguas), y los Jansenitos (alrededor de 1731) son algunos ejemplos. Hannah comenta de los Camisard lo siguiente: "Tan fanáticos eran estos practicantes de lenguas que aseguraban que podrían caer de árboles sin ser lastimados, y que luces les guiaban a lugares seguros cuando hubo algún peligro. Muchos de ellos aseveraban que oían voces del cielo en el aire.[11]

De la Edad Media hasta 1899

Los Shakers (a mediados del siglo 18) eran otro grupo, guiados por Ann Lee. Ella declaró que podía hablar en 70 lenguas y que era el Cristo femenino. Edward Irving (1792-1834) y sus seguidores eran otro grupo interesante. Él negó que Cristo era sin pecado y fue sacado del clero presbiteriano. Irving insistió que él era un "ángel" de la iglesia. Éste es el primer caso de un movimiento donde practicaban los dones "carismáticos" como una parte normal de la vida, aunque Irving mismo no habló en lenguas. Es el primer grupo que relacionó el fenómeno de las lenguas con el bautismo en el Espíritu Santo como normativo.

Los mormones (fundado por Joseph Smith y quienes han negado varias bases de la fe cristiana, como la Santa Trinidad) han enseñado acerca del uso de dones milagrosos, incluyendo lenguas. El Islam, en algunos casos, ha incluido en su práctica religiosa el hablar en lenguas.

De 1900 hasta el presente

Al principio del siglo 20 vemos un resurgimiento de las "manifestaciones carismáticas". El movimiento moderno del pentecostalismo (especialmente la práctica contemporánea de hablar en lenguas) tiene sus raíces a finales del siglo 19 y los comienzos del siglo 20, con hombres como Richard G. Spurling (un bautista) y Charles F. Parham, quien ha sido considerado "el padre del pentacostalismo".[12] Supuestamente, Agnes Ozman fue la primera persona de este movimiento que recibió el don de lenguas después de buscar el bautismo del Espíritu Santo con la esperanza de hablar en lenguas. Eventualmente esto llevó a que se fundaran la Azusa Street Mission. Entre los años 1955-1960 un énfasis en lenguas y los dones carismáticos brincó del movimiento pentecostal y comenzó a infiltrarse en otras denominaciones. Hubo "acontecimientos sorprendentes" en Duquesne University (1967), y en Notre Dame y Kansas City (1977). En 1975, 20,000 católicos se reunieron en Notre Dame para escuchar el mensaje del Cardenal Leon Joseph Suenens, el cual aprobó el movimiento carismático bélgico.

[10] Gromacki, p. 13-14
[11] Hannah 2:7
[12] Gromacki, p. 25

Actualmente, la glosolalia existe en muchas iglesias y con una variedad de manifestaciones. Es aparente que hay algo de confusión e ideas que difieren, pero todos están de acuerdo en que el fenómeno se ha extendido entre la Iglesia Católica y Romana, algunos bautistas, y muchas denominaciones tradicionales. También se ve entre grupos no cristianos, como los musulmanes y los mormones. Un movimiento reciente que ha experimentado los dones carismáticos es el Vineyard Movement de John Wimber. Probablemente se relaciona con un taller sobre dones espirituales que fue dado en Fuller Theological Seminary.

Conclusión

La glosolalia no solamente existe en el contexto cristiano. Hemos visto que la mera existencia de tal manifestación no demuestra que es de Dios en todo caso o en cualquier caso. Lo que es verificable históricamente es que esta experiencia, sea lo que sea, ha ocurrido en contextos que no tienen nada que ver con el Dios de la Biblia. El fenómeno de lenguas ocurrió antes del tiempo del NT, y durante y después del tiempo del NT. Históricamente desapareció durante o poco después del primer siglo. Han habido manifestaciones aisladas reportadas desde 1300. La mayoría de todas las ocurrencias hasta 1900 tienen que ver con grupos pocos confiables y sin buena documentación de lo que realmente pasó. Esos grupos abrazaron otras doctrinas y varias prácticas cuestionables. Es sólo desde la segunda mitad del Siglo 20 que ha habido un resurgimiento notable de “lenguas”.

La mera existencia de
manifestaciones de glosolalia
no demuestra que es de Dios
en todos los casos
o en cualquier caso.

LENGUAS
EN LAS ESCRITURAS

Una definición de lenguas

El significado de la palabra *lenguas* puede ser determinado al tomar en cuenta varios factores. Primero, hay que buscar la manera en que el autor bíblico la utiliza y el significado que aparentemente le asigna. Es necesario estudiar el contexto inmediato donde se encuentra, cómo el autor la utiliza en otros pasajes, y cómo se utiliza la palabra en otras obras de literatura antigua.

Glossa es la palabra en griego que se traduce en el NT como "lengua", "lenguas", o "idiomas". El rango de significado que tiene según el griego clásico y bíblico es el siguiente:[13]

1. órgano físico de la boca (6 ocurrencias en el NT)
2. uso figurativo para el habla (10 veces en el NT)
3. un idioma conocido (por lo menos 7 veces en el NT)
4. expresiones verbales obscuras que requieren alguna explicación (una discusión si este significado ocurre en el NT vendrá más adelante)

El significado de la palabra en un pasaje particular depende de cómo se usa en ese pasaje.

El uso de "glossa" en las Escrituras

Siendo que el Antiguo Testamento fue escrito en hebreo, no encontramos la palabra *glossa* en las Escrituras originales en hebreo. Pero la Septuaginta[14] (una traducción del Antiguo Testamento al griego, hecho alrededor de 400 a.C. por los eruditos hebreos y griegos de esa época) utiliza la palabra más de 150 veces. En la Septuaginta, el significado de *glossa* se utiliza exclusivamente en las primeras tres categorías del rango de uso mencionado anteriormente. No hay ningún caso en el AT cuando significa una lengua extática o no humana. En cada caso en que se refiere al habla, tiene que ver con un idioma humano y conocido.

En el Nuevo Testamento, escrito en griego, los únicos pasajes en los cuales existen diferencias de opinión en cuanto al significado de *glossa* son Marcos 16:17; Hechos 2, 10, 19; y 1 Corintios 12-14. Su significado en todos los otros pasajes cabe dentro de las primeras tres categorías mencionadas anteriormente.

> *Y estas señales seguirán a los que creyeren: En mi Nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;*
> Marcos 16:17

En este pasaje no hay manera de determinar categóricamente el significado de "nuevas lenguas". Algunos piensan que es un idioma desconocido o que es un lenguaje angelical. Pero "nuevas" puede significar también un idioma conocido que es nuevo para el que lo habla. El contexto del pasaje no ayuda en concretar el significado exacto.

> *Porque el que habla en lenguas, no habla a los hombres, sino a Dios; porque nadie le entiende, aunque por el Espíritu hable misterios.*
> 1 Corintios 14:2

[13] International Dictionary of New Testament Theology, p. 1078ff.
[14] También se refiere a esta obra como la LXX

Vamos a tratar este versículo más adelante y demostrar que es una crítica de los corintios. La New English Bible lo traduce como “lenguaje de éxtasis”. Esto es realmente un paráfrasis sin justificación alguna. La palabra “éxtasis” no se encuentra en el original, y no se relaciona con hablar en lenguas en ninguna otra parte de la Biblia.

En el día de Pentecostés, un punto clave en la vida de los discípulos de Cristo, observamos claramente la manifestación de lenguas.

> *Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propio dialecto. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son galileos todos éstos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en su lengua en que somos nacidos?*
> Hechos 2:6-8

El autor de Hechos indica que esas lenguas eran idiomas humanos conocidos, dados sobrenaturalmente por el Espíritu Santo. Para entonces había judíos y prosélitos visitando Jerusalén de unos dieciséis diferentes lugares geográficos, representando varios diferentes idiomas (Hechos 2:9-11). Cada uno escuchó la predicación apostólica en su propio dialecto. (La palabra *dialectos* en griego se refiere claramente a lenguas humanas.) No fue un milagro de oír, como algunos han sugerido. Esos judíos de otros lugares estaban asombrados que unos galileos (o sea, “gente de campo”, sin preparación académica) podían hablar en tantos idiomas diferentes. Algunos que los escuchaban expresaron desprecio, acusándoles de estar borrachos (2:13). Probablemente ellos fueron los judíos palestinos que no entendían las lenguas extranjeras que hablaban.

Seguramente hubo mucho alboroto emocional, pero parece que fue entre los que oían las lenguas y no entre los que hablaban en lenguas. *Asombrados y atónitos, se preguntaron los unos a los otros, “¿Qué puede significar esto?” Otros, a la vez, se burlaban de ellos diciendo, “**Han tomado demasiado vino**.”* (Hechos 2:12-13) Algunos han sugerido que esa apariencia de borrachera fue el resultado de una supuesta experiencia de éxtasis que tuvieron los discípulos. Pero tiene más sentido entender que los que se burlaron del acontecimiento fueron los judíos locales que no conocían los idiomas extranjeros que los galileos incultos hablaban.

La próxima ocurrencia de lenguas se encuentra en Hechos 10:46, donde leemos que Cornelio y otros gentiles también hablaron en lenguas. Este suceso está claramente ligado al de Hechos 2, y por eso es natural concluir que *glossa* en este pasaje tiene el mismo significado que en Hechos 2 (o sea, lenguas humanas). Lejos de confirmar esta experiencia como normativa para todo cristiano, este evento confirmó que la puerta del evangelio había sido abierto y extendido a los gentiles por el Espíritu Santo. Los creyentes gentiles recibieron el Espíritu Santo igual que los judíos en el Día de Pentecostés. Esto confirmó a los judíos creyentes que los gentiles definitivamente debían ser incluidos en la iglesia.

En Hechos 19 (la conversión de los discípulos de Juan el Bautista) no hay ninguna razón para suponer que las lenguas descritas en este pasaje son algo diferente a las lenguas en Hechos 2 (lenguas humanas conocidas).

El meollo de esta discusión sobre lenguas recae en el pasaje de 1 Corintios 12-14. Hay varias opiniones, pero sobre los que creen que habla de otro tipo de lenguas (angelical, espiritual, o lo que sea) recaería la obligación de probar que en realidad es así. El claro significado de *lenguas* en todos los otros pasajes apoya la idea de que 1 Corintios habla de idiomas humanos conocidos. Trataremos este pasaje más adelante.

Uno pensaría que el observar el uso de *glossa* en otros documentos no bíblicos ayudaría a dar luz a nuestra discusión. *Glossa* en la literatura griega clásica sí, en ocasiones, tiene el significado de un fenómeno no lingüístico espiritual, pero no por eso es obligatorio aplicar este significado al texto bíblico. Documentos en el griego clásico también emplean *glossa* para referirse a idiomas humanos conocidos.

Basado en este breve estudio, la evidencia sugiere que *glossa*, como se utiliza en las Escrituras, significa claramente una lengua humana conocida. Esto implica que en el pasaje de 1 Corintios tiene el mismo significado, a menos que alguien pueda probar lo contrario. Antes de demostrar esto de manera concluyente, sería bueno considerar el propósito de las lenguas dadas por Dios.

El propósito de las lenguas en las Escrituras
Parece haber básicamente cuatro propósitos, declarados o tácitos, de las lenguas en la Biblia.

En primer lugar, Dios dio lenguas con el propósito de **la comunicación**. Como ya hemos visto, Hechos 2 indica claramente que lenguas ayudaron a comunicar las Buenas Nuevas a los judíos expatriados que hablaban otros idiomas. (*Escuchamos las maravillas de Dios declaradas en nuestros idiomas.* Hechos 2:11)

La carta de 1 Corintios (la cual presenta la enseñanza principal en cuanto a las lenguas) fue escrita a una iglesia en Corinto, un puerto muy transitado. Los cristianos allí tenían contacto con gente de varios grupos lingüísticos, debido a la ruta marítima internacional que pasaba, por canal, por el istmo de Corinto. El valor del don de lenguas en la adoración corporal en Corinto es obvio, siendo que muchos viajeros y marineros frecuentaban esa ciudad.

En segundo lugar, lenguas fueron dadas por Dios como **una señal de juicio**. El profeta Isaías advirtió a los judíos del Antiguo Testamento que Dios traería juicio sobre la nación de Israel a través de un pueblo que hablaba un idioma extranjero. Isaías 28:11 dice, *"porque en lengua de tartamudos, y en lengua extraña hablará Dios a este pueblo."* El contexto evidentemente indica que se refiere a los asirios. Israel estaba horrorizado al pensar que Dios (siendo infinitamente santo) sería capaz de usar o que eligiera a gentiles para disciplinar a Israel. Ya que Israel no quería arrepentirse y disciplinarse a si mismo, la lengua extranjera fue una señal del juicio divino. De hecho, asiria sí derrotó a Israel y llevó a la nación en cautiverio.

En Hechos 2, en el Día de Pentecostés, lenguas, además de ser una herramienta de comunicación, sirvió como una señal del juicio de Dios sobre la nación de Israel. Ya que Israel rechazó a Jesús como su Mesías, Dios ahora ofrecía las Buenas Nuevas a gente de otros grupos lingüísticos. Como lo explica el libro de Hechos, el evangelio pronto salió de su lugar de nacimiento en Jerusalén e Israel y se extendió entre los samaritanos y hasta el mundo entero.

> *mas recibiréis poder del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.*
> Hechos 1:8

En vez de usar a los judíos, Dios comenzó a circunvalarlos y trabajar a través de los gentiles, utilizando idiomas no judíos – y todo porque Israel se rebeló contra Dios (lee Romanos 10-11). De hecho, observamos que históricamente Dios comenzó a usar a los gentiles (los cristianos) como un medio para hacer que el pueblo de Israel volviera a Sí mismo (Romanos 11:30-31). La manifestación de lenguas en el Día de Pentecostés fue una señal de un juicio sutil contra Israel. Ya no sería el instrumento principal de Dios para alcanzar a las naciones.

El Apóstol Pablo cita ese pasaje de Isaías y lo aplica al contexto en Corinto.

> *En la ley está escrito: Que en otras lenguas y en otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. Así que, las lenguas son por señal, no a los fieles, sino a los incrédulos; mas la profecía, no se da a los incrédulos, sino a los fieles.*
> 1 Corintios 14:21-22

Las manifestaciones de lenguas serían una señal para los judíos incrédulos (en Corinto y en todas partes) de un juicio venidero sobre la incredulidad (como el idioma extranjero lo fue a los judíos incrédulos en el tiempo de Isaías). La manifestación de lenguas entre los creyentes de Corinto sin duda recordaría a la comunidad judía en Corinto que Dios ahora estaba utilizando a los gentiles – lo cual sería una señal de juicio sobre Israel de nuevo.

En tercer lugar, Dios dio lenguas con el propósito de **edificar a la iglesia**. Como todos los demás dones del Espíritu, lenguas no era para el beneficio de la persona con el don, sino para el beneficio de toda la iglesia.

> *Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho común.*
> 1 Corintios 12:7

Los dones son para la edificación de todos los creyentes en el Cuerpo. El propósito no fue bendecir o edificar solamente al que tenía el don. El Espíritu Santo aclara esto y explica a través del Apóstol Pablo que ¡la edificación individual (egoísta) fue exactamente el problema que tenían los Corintios en abusar del don de lenguas!

> *Porque el que habla en lenguas, no habla a los hombres, sino a Dios; porque nadie le entiende, aunque por el Espíritu hable misterios. Mas el que profetiza, habla a los hombres para edificación, y exhortación, y consolación. El que habla lengua extraña, a sí mismo se edifica; mas el que profetiza, edifica a la Iglesia (de Dios).*
> 1 Corintios 14:2-4

Como ha señalado Joseph Dillow, "... referirse a 1 Corintios 14:4 no nos ayuda en la discusión en cuanto al propósito del don, porque lo que describe este pasaje es un resultado del ejercicio de ese don. Cualquier persona es edificado al ejercer su don. Pero, no podemos concluir, por ejemplo, que porque el hombre que tiene el don de evangelismo es edificado cuando evangeliza, por eso el propósito del don de evangelismo es la edificación personal de la persona que tiene el don. Cuando Pablo escribe que *'... el que habla en lenguas edifica a sí mismo'*, ¡no es un elogio por la espiritualidad de los corintios! Al contrario, Pablo los está amonestando por el mal uso que han dado de ese don." [15]

Puede ser que la dificultad que algunos ven en el pasaje es que Pablo parece ser demasiado conciso y directo. Tal vez sea de ayuda el considerar otra ocasión cuando Pablo usa este tipo de amonestación tocando el tema del abuso de la cena del Señor. Al amonestar firmemente a los corintios, lo expresa de la siguiente manera: *"Porque cada uno come su propia cena sin esperar a los demás; y el uno tiene hambre, y el otro está embriagado."* (1 Corintios 11:21)

Obviamente Pablo no está aprobando tal comportamiento. Sencillamente afirma lo que pasó, señalando que ése fue el problema. Ellos estaban abusando de la cena del Señor. Su manera de expresar esta

[15] Dillow, pp. 78-79

amonestación es muy parecido a como lo hace en el caso del abuso de lenguas en 1 Corintios 14 dos y cuatro. En ambos casos la descripción de su comportamiento equivale a una amonestación.

Siendo que lenguas es un don del Espíritu Santo, tiene el propósito de edificar a la iglesia (1 Corintios 12:7, 14:12). El procedimiento en la iglesia para asegurar esto es permitir que un máximo de tres personas hablen en lenguas, y que haya alguien para interpretar.

> *Si hablare alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; mas uno interprete. Y si no hubiere intérprete, calle en la Iglesia, y hable a sí mismo y a Dios.*
> 1 Corintios 14:27-28

Este mandato es tanto para el beneficio del que entiende la lengua extranjera, como para el beneficio de la audiencia local.

En la adoración y la enseñanza, son imprescindibles el entendimiento y la claridad, no la confusión. Es precisamente por esto que el Señor en este pasaje enfatiza el uso de la mente y la importancia de la interpretación de las lenguas. Sin entendimiento, ¿qué provecho tiene el don de lenguas para la iglesia? Éste es el argumento del capítulo 14. ¿Realmente suelta el Espíritu en nosotros para poder adorar a Dios? El pasaje no menciona nada de eso. Abrir la boca y pronunciar una serie de sílabas no necesariamente fomenta “el orar en el Espíritu”.

De hecho, una persona controlada por el Espíritu se caracteriza por el dominio de su lengua y sus pensamientos (1 Corintios 14:28-33). Al renunciar a esa facultad de dominio por llegar a una espiritualidad más “alta”, ¡podría reflejar en realidad un dominio de la carne y de uno mismo! La templanza es un fruto del Espíritu (Gálatas 5:23); así que el mantener la oración bajo control no es anti-espiritual. El dominio propio, para el cristiano, es llevar una vida controlada por Cristo.

En cuarto lugar, lenguas, como uno de los dones milagrosos, sirvió para **autentificar** el ministerio de los primeros cristianos (especialmente de los Apóstoles), y la extensión de la palabra de Dios.

> *Con todo esto, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, en señales, y en prodigios, y en maravillas.*
> 2 Corintios 12:12

> *testificando Dios juntamente con ellos con señales y milagros, y diversas maravillas, y con dones del Espíritu Santo repartiéndolos según su voluntad.*
> Hebreos 2:4

Para resumir,
hay cuatro propósitos de lenguas,
como la Biblia indica:
comunicación, juicio, edificación, y autentificación.

Lenguas no es un don resaltado en las Escrituras

Aunque el NT no prohibe el hablar en lenguas (*Así que, hermanos, procurad profetizar; y no impidáis el hablar lenguas.* 1 Corintios 14:39), tampoco lo promueve. Incluso, el Señor Jesucristo, a quien debemos imitar, nunca habló en lenguas.

Primera de Corintios 14:19 afirma que el beneficio de la profecía es 2,000 veces más grande que el de

lenguas. El versículo *"...Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas"* (1 Corintios 14:5) está al mismo nivel que *"Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo"* [o sea, no casado] (1 Corintios 7:7). El Apóstol Pablo a menudo usaba expresiones retóricas para dar énfasis.

Nadie pensaría que esa última expresión fuera un mandato ni un énfasis en las Escrituras de permanecer soltero o procurar volver a ser soltero. Al contrario, en el contexto del pasaje fue una sabia recomendación en medio de la persecución, estar libre de las preocupaciones del matrimonio (lee también Romanos 9:3). De igual manera, 1 Corintios 14:5 no es un mandato en cuanto a hablar en lenguas; ni siquiera es una norma para la vida cristiana. ¿No sería fabuloso que todos tuviéramos el don genuino de lenguas y un ministerio como Pablo a muchos pueblos y grupos lingüísticos? Aun así, en su contexto, el pasaje simplemente expresa una afirmación enérgica del ministerio superior de la profecía.

Primera de Corintios fue escrito a una iglesia que tenía serias divisiones, que había permitido inmoralidad gravísima, donde unos llevaban a otros delante de un juez, etc. El enfocarse exageradamente en lenguas solo fue un abuso más de la iglesia en Corinto.

Por esta razón, las lenguas no deben ocupar un papel céntrico en las iglesias ahora. Una iglesia que enfatiza el don de lenguas no es necesariamente espiritual. Al contrario, ¡tal enfoque podría ser una indicación de carnalidad!

Duración y vigencia de lenguas

Algunos piensan que las numerosas manifestaciones actuales de glosolalia afirman la validez de lenguas para hoy. Otros opinan que el don de lenguas cesó con el cierre del canón de las Escrituras. En el evangelio de Marcos, el don de lenguas es una promesa para los creyentes, y fue dada juntamente con la promesa de poder manejar serpientes peligrosas y tomar venenos mortales sin sufrir ningún daño.

> *Y estas señales seguirán a los que creyeren: En mi Nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán serpientes con las manos; y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.*
> Marcos 16:17-18

Este autor no tiene conocimiento de ninguna persona que actualmente tiene esas últimas dos habilidades, y que pueda llevarlas a cabo repetidamente con éxito. En el contexto, esas habilidades habrían servido bien para la extensión del evangelio por la iglesia primitiva. Hubo mucha oposición de las autoridades y de fuerzas demoníacas. Existía una necesidad apremiante para habilidades lingüísticas especiales y para poder resistir oposición satánica.

Mientras que la historia bíbica atestigua claramente que la imposición de manos para sanar en Marcos dieciséis fue una realidad indiscutible, es claro que no continuó de la misma manera – aun en el ministerio de Pablo y los demás. Los Apóstoles se toparon con varias enfermedades comunes que anteriormente pudieran sanar, pero más tarde ya no tenían la habilidad de hacerlo. Pablo mismo instruyó a Timoteo a tomar un poco de vino para su estómago (1 Timoteo 5:23) y dejó a Trófimo enfermo en Mileto (2 Timoteo 4:20). [16]

Lenguas se incluye entre los dones espectaculares, cuya función fue particularmente importante porque el NT todavía no estaba en una forma completa y autorizada.

[16] Lee también 2 Corintios 12:8-9; Gálatas 4:12-14; Filipenses 2:26-30

Con todo esto, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, en señales, y en prodigios, y en maravillas.
1 Corintios 12:12

testificando Dios juntamente con ellos con señales y milagros, y diversas maravillas, y con dones del Espíritu Santo repartiéndolos según su voluntad.
Hebreos 2:4

2 Corintios 12:12 y Hebreos 2:4 afirman que el don de lenguas fue un don espectacular con el propósito específico de autenticar la palabra de Dios.

¿Cesó el don de lenguas por mandato divino, o fue simplemente que su utilidad desminuyó? Algunos consideran que Pablo, al final del gran capítulo sobre el amor, afirmó que la cesación de lenguas ocurriría al completar el NT.

La caridad nunca se pierde; mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;
1 Corintios 13:8

Algunos comentaristas mencionan que la voz media del griego en ese texto, en contraste con la voz empleada para los otros verbos, comprueba que el don de lenguas cesó por sí mismo. Sin embargo, esa interpretación gramatical no es tan segura como algunos quisieran, como otros eruditos han aclarado. Varios han sugerido que "lo perfecto" en el versículo 10 se refiere o a la finalización del NT o a la segunda venida de Cristo. *"Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado"* (1 Corintios 13:10). Han llegado a la conclusión de que el don de lenguas cesó al terminar el NT, según la voluntad de Dios. Pero el contexto en este versículo da poca información para aclarar realmente qué es "lo perfecto". Podría significar el nuevo cielo y la nueva tierra. El resto de la Biblia no comenta casi nada en cuanto a la duración de las lenguas. Este autor piensa que el pasaje no es un decreto divino claro acerca de cuándo cesarán las lenguas, sino que presenta un contraste entre la inferioridad de los dones espirituales en comparación con el atributo del amor.

Sería poco fundamentado construir un caso dogmático basado en un análisis minucioso de un versículo en una sección tan poética como 1 Corintios 13:8 y 10. Habiendo dicho eso, sí parece que las lenguas bíblicas habían desvanecido al completar el canón del NT. El bosquejo histórico presentado anteriormente demuestra que hubo una supuesta resurgencia a partir del siglo catorce, pero parece que no fueron manifestaciones de lenguas bíblicas sino algún tipo de galimatías pagano.

Creo que se puede concluir, basado en los propósitos divinos de lenguas, y el informe histórico de la Biblia y del relato histórico después del período neotestamentario, que el don de lenguas fue un fenómeno temporal. No cesaron tanto por algún decreto bíblico, sino porque su propósito bíblico se cumplió y por eso su uso naturalmente terminó.

Aun así, no hay enseñanza clara en las Escrituras en contra del uso de lenguas hoy día. Dios definitivamente puede hacer lo que quiera. Si una persona comenzara a hablar en un idioma humano que nunca había aprendido anteriormente y había alguien presente que pudiera traducir (y verificar) el mensaje – ¿quién se atrevería a negar la obra de Dios?

¿Esto quiere decir que el fenómeno de lenguas hoy día es de Dios? ¡No necesariamente! Debe cumplir los propósitos bíblicos ya mencionados y debe ser un conocido idioma humano. Cualquier otra manifestación no es bíblica.

La regulación de lenguas

1 Corintios 14:28 en adelante indica una regulación estricta en el uso de lenguas. Los mandatos en esta parte de las Escrituras nos dan a entender que el ejercicio del don de lenguas, igual que con cualquier otro don del Espíritu Santo, debe efectuarse con orden y sin confusión. La idea que una persona no puede controlarse o que tiene que “seguir las indicaciones del Espíritu” porque el Espíritu le está llevando (como algunos han sugerido), no se encuentra en este texto bíblico.

Lenguas tienen que operar bajo ciertas normas. Solamente dos o tres deben hablar en una reunión. Si no hay un intérprete, el que hablaría en lenguas debe callarse y en silencio hablar consigo mismo y con Dios (v. 28). El texto no dice hablar en voz baja, sino mantener silencio. Hablar consigo mismo implica el uso normal de las facultades mentales (de otro modo tendríamos una situación absurda de una persona hablando consigo mismo sin entender nada de lo que está expresando).

Una manifestación de lenguas debe ser verificada por otros en la iglesia (14:29, 32). Esto no es un acto carnal ni un ejercicio humano que carece de espiritualidad. El don de lenguas tiene que beneficiar a los demás o no se debe permitir. Cualquier experiencia de lenguas tiene que apegarse al don bíblico para ser legítima: un idioma conocido e inspirado por Dios, usado según las normas establecidas en la palabra de Dios, y que cumple los propósitos trazados en la Biblia.

LENGUAS
OBJECCIONES

Pero el don de lenguas es un idioma angelical.
1 Corintios 13:1 dice, *"Si yo hablase lenguas humanas y angelicales..."* Algunos piensan que el don de lenguas no es un idioma humano y que es un modo de comunicación personal para librar el espíritu al orar a Dios. Pero esta porción poética de las Sagradas Escrituras emplea lenguaje figurativo para expresar que no importa qué tan elocuente somos en nuestra habilidad de comunicar, sin el amor no sirve para nada. El pasaje no es un tratado doctrinal sobre la existencia de lenguas angelicales. Es un pasaje que enfoca en la importancia del amor.

Este tipo de expresión que emplea ejemplos exagerados e hipotéticos se observa en otras partes de la Biblia. Por ejemplo, en 1 Corintios 13:2 Pablo afirma "Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe..." El punto del Apóstol Pablo aquí no es que sea posible entender todo misterio y toda ciencia, sino que es un contraste para enfatizar el valor supremo del amor.

El término literario para esto es "merismo", donde el autor emplea dos extremos contrarios para referirse a todo lo que viene en medio de los dos.[17] Usamos esto a menudo en expresiones como "caminó de arriba para abajo" (por todos lados) o "voz del pueblo, voz del cielo" (algo es cierto). *"Si yo hablase lenguas humanas y angelicales..."* quiere decir *no importa que tan elegantemente pueda expresarme*.

El uso de merismos se encuentra frecuentemente en las Escrituras. Considere el Salmo 139:8-10: *Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si hiciere mi estrado en el infierno, he aquí, allí estás tú. 9 Si tomare las alas del alba, y habitare en el extremo del mar, 10 aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.* Este Salmo no afirma que uno puede hacer todo eso. Simple, pero dramáticamente, afirma que el Señor estará con nosotros siempre y dondequiera que estemos. No podemos huir de Su presencia. De igual manera Pablo expresa que aunque seamos el mejor comunicador del mundo, si no tenemos amor, no somos nada.

Éste es el único texto en toda la Biblia que usa la expresión "lenguas angelicales". Como mencionamos anteriormente, cuando la Biblia relata que un ángel habla, siempre usa un idioma humano conocido que la gente entiende. No hay ninguna indicación en la Biblia que los ángeles usan un idioma "celestial" o superior.

¿No es el don de lenguas un idioma especial y personal para expresarnos a Dios en oración?
Los que hablan en lenguas hoy en día han comentado a menudo que el don de lenguas realza su experiencia personal de oración. Dicen que libera el espíritu para adorar y alabar a Dios plenamente. La mente, según ellos, estorba ese proceso. Pero cuando la sueltan, el Espíritu mueve libremente, según dirija Dios. Afirman que Romanos 8:26 corrabora esto: *Y asimismo también el Espíritu nos ayuda en nuestra flaqueza; porque orar como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu intercede por nosotros con gemidos indecibles.* Pero, si la intercesión del Espíritu es con gemidos indecibles, hay que cuestionar si debe haber cualquier tipo de expresión hablada. Es una comunicación no pronunciada con la boca.

1 Corintios 14:28 dice, *"Y si no hubiere intérprete, calle en la Iglesia, y hable a sí mismo y a Dios."* Como mencionamos antes, la alternativa bíblica al uso público de lenguas, habiendo interpretación, es

[17] Bullinger's Figures of Speech in the Bible

estar callado u orar inaudiblemente. Esta oración debe incluir la mente. Debe haber entendimiento.

Varios pasajes en la Biblia hablan de "orar en el Espíritu", pero ninguno de ellos tiene que ser interpretado forzosamente como una referencia al don de lenguas. De hecho, todos esos pasajes tienen sentido al interpretarlos como refiriéndose a oración inteligente que emplea la mente, bajo el poder y guía del Espíritu Santo. Utilizar el don de lenguas en una manera personal y privada contradice la clara instrucción de la palabra de Dios y va en contra de los cuatro propósitos bíblicos ya delineados.

El uso privado de lenguas constituye un abuso egoísta de un don que fue diseñado para edificar a la iglesia. Esto es totalmente en contra de la enseñanza de 1 Corintios 13 y 14. El Apóstol Pedro escribe lo siguiente en su primera epístola: *Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios* (4:10).

¿Qué de las supuestas bendiciones de orar en lenguas?
El argumento que lenguas libera el espíritu para orar sin impedimentos confunde lo que es, en realidad, la espiritualidad. Esto equivale a decir que orar en lenguas es más espiritual porque expresa los pensamientos en una forma más pura, sin el estorbo de la carne o la mente. Pero no hay ninguna parte de la Biblia que afirma eso. La palabra "carne" no necesariamente implica que la mente no tiene valor en las cosas espirituales. De hecho, Dios nos insta a involucrar la mente en la actividad espiritual más grande: *Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma y de toda tu mente* (Mateo 22:37). Es la mente que no ha sido transformada que no está en harmonía con Dios (Romanos 12:2). En 1 Corintios 14:14-19 Pablo enfatiza que debemos orar con el espíritu y con la mente.

George Mallone, en su libro Those Controversial Gifts, menciona ocho beneficios o aspectos del hablar en lenguas. Por ejemplo, hay un sentir de la presencia de Dios, ayuda a limpiar la mente, ayuda a soportar el dolor físico, etc. ¡Podemos experimentar todas esas bendiciones por la fe! No están ligadas exclusivamente a lenguas. Necesitamos creer lo que Dios nos ha prometido y caminar por fe. Buscar beneficios especiales por practicar lenguas en privado es removernos del escenario de la fe y las promesas de Dios. Es colocar nuestra fe en una pendiente resbaladiza de seudo-sobrenaturalismo. Debemos caminar por la fe, no por la vista o la experiencia (Hebreos 11).

Algunos podrían no estar de acuerdo y decir que sí hay beneficio para Dios si nos oye sin ningún estorbo de la mente carnal. Pero, ¿cómo beneficiaría a Dios un lenguaje particular de oración? Sea un español antigüo o sílabas revueltas, Dios lee la intención del corazón y de la mente. El énfasis debe estar sobre el contenido y pureza de lo que expresamos, en vez de la forma en la cual nos expresamos.

LENGUAS
ALGUNAS ADVERTENCIAS

¿Cómo evaluamos las manifestaciones de lenguas hoy en día?
¿Puede ser falsificado? Por supuesto. Juzgar injustamente es malo, pero una evaluación basada en la palabra de Dios es bíblico. (*Examinadlo todo; retened lo que fuere bueno.* 1 Tesalonicenses 5:21) Algunos podrían decir que tal juicio es evidencia de una falta de fe. Pero tampoco debemos ser llevados por una actitud de "creerlo todo", como el emperador que llevaba un traje nuevo que solamente sus súbditos leales podrían ver. Al otro lado, una lengua desconocida crea una situación no comprobable – no se puede presentar evidencia concreta ni en contra ni a favor. Algo que no se puede verificar se presta a todo tipo de mal uso y engaño. Sin embargo, un idioma conocido no se puede falsificar. Lo que realmente procede de Dios será exonerado por la evaluación basada en la palabra de Dios.

Uno puede afirmar, "Yo sé que es la verdad porque lo he experimentado," o puede razonar, "¿Cómo puede ser malo si es de provecho y me acerca más a Dios?" Pero como se ha mencionado antes, la experiencia, si no se entiende correctamente, comprueba poco.

Debemos hacer preguntas como éstas:

-¿Hay un conflicto con la Biblia en cuanto a su uso y propósito?

-¿La persona demuestra el fruto del Espíritu? (Gálatas 5:22)

- ¿Es realmente un idioma humano conocido? ¿Se puede verificar su legitimidad? ¿Alguien puede interpretarlo?

- ¿Ha sido inducido humanamente? ¿Sicológicamente?

- ¿La persona demuestra estabilidad en otras áreas de su vida?

¿Es el don de lenguas una señal de espiritualidad?
¡No! La señal bíblica de ser espiritual se encuentra en Gálatas 5:22 – el fruto del Espíritu (amor, gozo, paz, etc.). ¡Los que hablaban en lenguas en Corinto estaban lejos de eso!

¿No dice la Biblia que no debemos prohibir el hablar en lenguas?
El mandato bíblico de no prohibir el hablar en lenguas (1 Corintios 14:39) debe ser entendido en su contexto. Nadie debe prohibir el don genuino cuando se ejerce bíblicamente, cumple con los propósitos bíblicos, y es obviamente por inspiración del Espíritu Santo. El fenómeno de glosolalia que no coincide con la enseñanza bíblica debe ser rotundamente rechazado y prohibido.

Posibles fuentes de las lenguas modernas
Hay tres posibles fuentes de las manifestaciones de glosolalia que ocurren hoy día:

Primero, podría ser una experiencia auto-inducida. La presión que ejercen los compañeros cristianos sí puede ser poderoso. Varios factores sicológicos están en juego. Un deseo fuerte de tener experiencias espirituales puede ocasionar experiencias emocionales que parecen ser muy genuinas. Cuando todo eso se combina con falsa enseñanza acerca de lenguas, muchos se quedan confundidos al buscar honestamente la verdad.

Segundo, manifestaciones de glosolalia pueden tener un origen demoníaco. En el bosquejo histórico de las lenguas que vimos anteriormente podemos ver que muchas sectas paganas y heréticas practicaron y practican la glosolalia. Satanás puede transformarse en un ángel de luz y engañarnos con falsa enseñanza y falsas experiencias (2 Corintios 11:14). Las Escrituras indican claramente que debemos examinar todo cuidadosamente (1 Tesalonicenses 5:21, 1 Corintios 14:29, 1 Juan 4:1-3).

Tercero, la glosolalia puede ser una manifestación sobrenatural de Dios. En este caso debe ser un idioma humano conocido que ha sido dado milagrosamente por Dios, y que no viola la enseñanza bíblica en cuanto a su propósito y uso.

LENGUAS
RESUMEN

Vivimos en una época cuando muchas iglesias niegan o minimizan acontecimientos sobrenaturales. El hombre o la mujer que anhela estar en la presencia del único Dios verdadero y conocer Su gran poder, ¡lo busca! En esta búsqueda por una realidad espiritual, muchos tratan de encontrar experiencias sobrenaturales para sentirse más cerca al Salvador. Pero al hacer eso pueden encontrar que han caído en experiencias falsas que en realidad son meramente seudo-sobrenaturales. Algunas de estas experiencias pueden parecer extraordinarias y genuinas, pero no son milagros legítimamente sobrenaturales de Dios. Pueden ser muy sujetivas y no verificables.

El don de lenguas en la Biblia fue una manifestación sobrenatural del Espíritu Santo. La persona habló en un idioma humano conocido, aunque nunca había conocido ese idioma anteriormente.

¿Estamos limitando a Dios? ¡No! No es nada difícil para Dios hacer que alguien hable en un idioma conocido que pueda ser verificado. ¿Dónde está nuestra fe? Si existe una limitación en cuanto a esta interpretación, es la limitación de las experiencias falsificadas de los hombres.

Si deseamos lo sobrenatural, que sea realmente lo que es sobrenatural y verificable. ¿Somos como Tomás, el que dudaba? No, sencillamente queremos examinarlo todo como Dios nos lo ha indicado. Entonces, ¿debemos cuestionar a cada persona que quiere ejercer algún don espiritual? Por supuesto que no. Pero, en estos tiempos cuando existe mucho énfasis en los dones milagrosos, haremos bien en tener cautela para no ser engañados y para no aprobar el mal uso de los dones.

En la historia, hemos visto que la glosolalia puede ocurrir fuera del Cristianismo. Pero las lenguas de la Biblia son idiomas humanos conocidos, dados por el Espíritu Santo, para **comunicar**, **pronunciar juicio**, **edificar la iglesia**, y **autentificar** la obra de Dios. Este don se debe ejercer según las instrucciones específicas que Dios nos ha dado, y no se debe usar egoístamente como una experiencia privada. Debe ser comprobado y verificado. Todo lo que no sigue la palabra de Dios debe ser rechazado.

Este autor opina que sería muy difícil hoy en día observar el uso de lenguas, según los propósitos bíblicos. Aun así, Dios sin duda puede actuar como Él desee, pero Su palabra nos confirma lo que es Su voluntad. Muchas, si no la mayoría, de las manifestaciones de glosolalia hoy en día no siguen la clara enseñanza de la Biblia. Una experiencia, no importa qué tan buena y real parezca, no determina si algo es bíblico. Nuestra única y suficiente autoridad es la palabra de Dios.

Que seamos como los de Berea: *"Y fueron éstos más nobles que los judíos que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, para ver si estas cosas eran así."* (Hechos 17:11)

BIBLIOGRAFÍA

Brown, Colin. Ed. The New International Dictionary of New Testament Theology, Zondervan Publishers, 1978. (s.v. "Word", III:1089).

Burns, Lanier. "Pneumatología" (apuntes del curso), Dallas Theological Seminary, Teología 404, 1982.

Dillow, Joseph. Speaking in Tongues: Seven Crucial Questions. Zondervan Publishers, 1975.

Eusebius. Ecclesiastical History. Baker Book House, 1955.

Findlay, G.G. St. Paul's First Epistle to the Corinthians. Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1979 (reprinted).

Gromacki, Robert Glenn. The Modern Tongues Movement. Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1972.

Hannah, John. Historia del Pentecostalismo. (apuntes del curso) Dallas Theological Seminary, 1983.

Hodge, Charles. First Epistle to the Corinthians. Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1980 (reprinted).

Long, David B. What the Bible Teaches About the Gift of Tongues. Everyday Publications, 1972.

MacArthur, John Jr. The Charismatics: A Doctrinal Perspective. Zondervan Publishing House, 1978.

Mallone, George. Those Controversial Gifts. Inter-Varsity Press, 1983.

McRae, William. The Dynamics of Spiritual Gifts. Zondervan Publishing House, 1976.

Morris, Leon. The First Epistle of Paul to the Corinthians, Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1958 (Serie de Comentarios Tyndale)

Stott, John R. W. Baptism and Fullness: The Work of the Holy Spirit Today. Inter-Varsity Press, 1977.

van Gorder, Paul R. The Church Stands Corrected, Victor Books (una división de Scripture Press), 1962.